

Hoy viernes Eduardo Labarca presenta su libro en la SECh

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo

El ex integrante de "A esta hora se improvisa", periodista de "El Siglo" y duro polemista, está en Chile después de un largo exilio. Es traductor, vive en Viena y hoy presenta en la SECh su libro.

ANTONIO MARTÍNEZ
Estas son las andanzas del turco Abdala, un hombre que demostró que siendo "feo, corto de ingenio y de dinero puede vivir rodeado de mujeres hermosas y fragantes, pero que siempre lo rodeará la tragedia". Así empieza el cuento, en verdad una novela corta, de Eduardo Labarca, que volvió del exilio hace cuatro meses; que fue periodista de *El Siglo*, radio *Portales* y micrófono de *A esta hora se improvisa*; apodado *Guayo* por sus amigos; polemista agudo de palabras punzantes y póstumo, después de catorce años fuera de Chile, a cumplir el medio siglo de vida.

Próximo también (el día y la hora es hoy viernes 22 a las 19 en el local de la SECh en Alas-rante Simpson 7), a presentar su libro en sociedad: *El turco Abdala y otras historias*.

"Me inicié a los 50"

Ya se inscribió en la Sociedad de Escritores de Chile (SECh). Ahí estaba el presidente Poli Delano y el secretario Raúl Mellado; ellos avalaron la solicitud de Eduardo Labarca.

Creo que todo lo que he hecho hasta ahora fue útil, que todo fue preparatorio para este momento, para escribir. Algunos empezaron a los 20; yo me inicié a los 50, pero tengo esa convicción: escribir.

—Y todo lo anterior?
—Me parece que todo lo que hice antes no fue con un convencimiento pleno. A un 80 por

cientos quizá, pero no totalmente convencido.

—Y las convicciones políticas?

—Eras eran al 200 por ciento, lo veía todo de un solo color. No sé, todos hemos aprendido y forjamos una cierta relatividad. Es evidente que no todo lo que sostuve y dije era correcto al ciento por ciento.

Sostuve dos libros de crónica periodística escritos en 1968 y 1971: *Chile invadido* y *Chile al rojo*. Nunca le pagaron los derechos de autor pese a que han sido traducidos a diez idiomas por lo menos. ("Incluso al turco: ¿a quién diablos se le habrá ocurrido?").

Los cuadernos perdidos

Estuvo durante años en Francia y dice que "llegué tarde y me fue mal. Económicamente nunca pude estar tranquilo".

Empezó trabajando de traductor de *El correo de la Unesco*.

En la oficina había un español y un poeta ecuatoriano; él era el tercero.

Hacia los recetapagos en vacaciones o cuando alguno de los titulares se enfermaba.

Por fin, en Viena, ocupó un cargo estable de ocho horas diarias de traductor en las oficinas de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Ahí lleva tres años y el contrato le dura hasta mediados de 1989.

El tiempo libre lo ocupa escribiendo; en tres meses terminó



"Todo lo que hice fue preparatorio para este momento".

El turco Abdala y otros relatos y tiene una novela lista: *Araceli*.

—Pensándolo bien, siempre sentí el impulso de escribir. Cuando era un niño de pantalón corto llené varios cuadernos con una novela que simplemente se perdió.

También cuando niño vivió en Argentina y Francia. En ese entonces su padre Miguel Labarca

—fue enfermo en París, ex secretario de Salvador Allende y gerente de la empresa Soqui-

nichi durante la Unidad Popular— tenía la editorial Labarca, que como *Topo* presentaba un barquito de papel.

—Eran todos libros piratas y nunca a nadie se le pagó derecho de autor. Los hacía en la casa, daba vuelta los cuentos, los títulos. Todo pirata. Vivimos como millonarios en Francia, en una mansión de tres pisos con ascensor y un parque de cuatro hectáreas. Al frente tenía una casa Walt Disney. Me



La portada de su primer libro.

acuerdo que vivió con nosotros Isidora Aguirre; estaba estudiando cine y filmaba las películas en el parque con nuestros chicos como actores.

De vuelta, su padre se arruinó y en la adolescencia, de nuevo, se topó con los escritores.

El bar se llamaba El Bohemio, estaba en Melver y el dueño era Guillermo del Río, futuro suegro de Eduardo Labarca.

—Ahí se curaban todos los integrantes de la generación del 50: Enrique Lafourcade, Jorge Teillier, Enrique Lihn. Cuando se les acababa la plata pagaban con cualquier cosa: discos, poemas, libros. Ellos no me conocían, yo los miraba y sabía de ellos como lector.

Ahora, a la vuelta del medio siglo, con catorce años de exilio y después de una azarosa vida de periodista, instalado en la culta Viena, Eduardo Labarca, por fin, se inscribió en la SECh y hoy viernes presenta su libro. Por fin, escritor.

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez, Antonio, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo [artículo] Antonio Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile